

Por Javier de IRANZU

28-2-53
153

Todos los diarios del mundo libre se vienen ocupando estos días del complot nazi descubierto y abortado por la policía británica en Alemania Occidental.

Comentamos la nota dada a la publicidad por el Foreign Office, por la que se conocieron las primeras medidas adoptadas y los nombres de los detenidos. A la nota británica siguió la americana, denunciando "el significativo incremento de nacionalismo en Alemania Occidental durante los últimos 18 meses". Son cada vez más -dice la Nota americana-, los alemanes que aprueban el régimen nazi de Hitler. Los menos esperan su cooperación en una Federación europea; y el 49 por ciento de los que han sido consultados se manifiestan contrarios al plan de pago por vía de reparación a los judíos. La memoria norteamericana afirma que, entre los peligros ~~de~~ comunista y nazi, "no existe duda de que, en Alemania, el neo-nazismo constituye un problema de envergadura superior al del comunismo". Según la referida Nota, en Mayo de 1951 era pronazi el 34 por ciento de la población, y antinazi el 40 por ciento; mientras que, en Diciembre de 1952, estas proporciones son del 44 por ciento para los pronazis y del 39 por ciento para los antinazis; y, en cuanto a la juventud de 18 a 24 años, el 56 por ciento aspira al retorno del Partido nacional único y fuerte, mientras que sólo el 23 por ciento desaprueba esa idea.

El Canciller Adenauer, en sus declaraciones, pretende quitar importancia a la Nota británica, calificando de "incomprensible" la americana. Según el gobernante germano, el nacional-socialismo no volverá a Alemania jamás y los detenidos por la policía británica constituyen una reducida minoría de nazis incorregibles.

En el Parlamento británico, tanto en la Cámara de los Comunes como en la de los Lores, se han ocupado del hecho, definiendo la posición

del Gobierno los señores Eden y Marqués de Reading, y la de la oposición los señores Atlee, Mac Neal, Shinwell, Dalton y Lord Jowitt. El Gobierno británico afirma la importancia del complot y espera concretarlo cuando hayan sido estudiados las seis toneladas de documentos incautados a los conspiradores nazis.

Según los corresponsales del "FIGARO" en Bonn y Londres, en su edición del 18, Nauman, uno de los detenidos, bajo el nombre de Rolf Steinbauer tenía de agente en Madrid a Skorzeny, el libertador de Mussolini. Ambos cubrían, por medio de empresas comerciales, una campaña de agitación en los países árabes, llevada a cabo por el Doctor Schacht y por voluntarios alemanes de la Legión Cóndor desde España, pues que "ya es sabido que, durante las semanas que siguieron al desastre alemán de 1945, fueron en gran número las personalidades nazis que se refugiaron en España".

A decir de "L'AURORE" y de su corresponsal en Bonn, en la misma fecha 18, los nazis detenidos por la policía británica "estaban en correspondencia con organizaciones fascistas que tienen ramificaciones en España". "Naumann ha mantenido su relación con los grupos fascistas de España por medio de Skorzeny". "Skorzeny dirige en Madrid una firma de exportación e importación. Naumann es también amigo del Doctor Schacht".

"COMBAT" de la citada fecha 18 del corriente, informa que "el Doctor Gustav Adolf Scheel fué "gauleiter" en Hamburgo. A título de experto había asistido a la entrevista Hitler-Mussolini, celebrada en Salzburgo. Y en 1943, en calidad de jefe de los estudiantes alemanes, dirigió una delegación en España".

Para nosotros, como ya anticipamos en anterior charla, no existe duda de que el cuartel general del neo-nazismo radica en la España de Franco, que es el reducto fascista de Europa y refugio natural de nazis, fascistas y totalitarios de todo género, desde Skorzeny y Schacht hasta

Degrelle. Pero esto, que para nosotros es claro, no parece tan claro para los demás. Así resulta que, mientras la escuadra norteamericana se pasea por los puertos levantinos, los agentes nazis conspiran desde la misma España de Franco y al amparo de su dictadura, para derrocar el régimen demócrata de Alemania Occidental.

Es claro que, si Norteamérica pide a Franco que le entregue a Skorzeny o a Schacht, el "Caudillo" lo hará, como ya antes lo hizo con su amigo Laval, para que fuera pasado por las armas. Pero esa medida no impedirá que los nazis siguieran moviéndose libremente por el territorio regido por el falangismo, hijo espiritual del nazismo alemán y del fascismo italiano. La única manera de acabar con el foco fascista de Europa y de impedir complots nazis, es liquidar el régimen totalitario franquista instaurado en España bajo la férula del tirano del Pardo.

x x x

Acabamos de dar lectura a un artículo de nuestro ~~EXXEX~~ colaborador Jabier de IRANZU, titulado "EL COMLOT NAZI".

57/1/1988